

VIATGES YOONUDIAM



POLINESIA FRANCESA

www.yoonudiam.com – info@yoonudiam.com - +34 609 700 795 – Skype: Yoonudiam Travel

TAHITI – ISLAS MARQUESAS



Situadas en el océano Pacífico, las Islas de Tahití son un destino mítico. La sola mención de Tahití evoca visiones de un paraíso idílico y, una vez que lo hayas visitado, descubrirás que tu imaginación no se equivocaba. Remotas, tropicales y exuberantes, estas islas forman un universo donde los sueños se confunden con la realidad.

En nuestro recorrido vamos a conocer las Islas de la Sociedad, formadas por 77 atolones que se extienden a lo largo de 1.497 km. Se trata de una región a la altura de su fama. Estas islas, situadas en el extremo del mundo, son literalmente un paraíso terrestre. Las plantaciones de cocoteros cubren los motu, islotes del arrecife coralino que combinan la belleza inmaculada de las lagunas con un mundo submarino excepcional.

Tahití es la mayor y la más poblada de las islas y el punto de partida para todos los viajeros internacionales. Tiene unos paisajes increíbles, con picos de más de 2.225 metros cubiertos por una vegetación exuberante. Las cataratas y las pozas en el interior selvático ofrecen un gran contraste con las playas de arena blanca o negra y las lagunas color turquesa que rodean la isla.

Moorea se encuentra a sólo 17,7 km de Tahití a través del Mar de la Luna. Moorea tiene dos bahías gemelas, Cook y Opunohu.

Raiatea y Taha'a son dos islas rodeadas por la misma barrera de coral. Raiatea cuenta con el único río navegable de las islas, el Fa'arooa, y ofrece excursiones populares en sus aguas frías y de tonos verdes en una piragua tradicional.

Huahine se encuentra 177 km al noroeste de Tahití y un breve vuelo en avión permite llegar a ella. Una carretera de 32 km recorre la isla, pasando a través de pueblecitos y ascendiendo las colinas para ofrecer unas vistas espectaculares de las playas de arena blanca y las brillantes lagunas de tonos turquesa.

Bora Bora tiene una circunferencia de sólo 29 km y está protegida por un arrecife de coral. Unas montañas con una vegetación exuberante ofrecen un espectacular telón de fondo a la increíble laguna protegida, de tonos turquesa y azul profundo. Llegar en avión es una experiencia única ya que la pista se encuentra situada en un motu (pequeño islote) y los visitantes deben tomar un barco para llegar a la isla principal.

Día 1: Madrid/Barcelona – Papeete

Presentación en el aeropuerto a la hora indicada, para embarcar en vuelo con destino a Papeete. Conexiones intermedias y noche a bordo.

Día 2: Papeete – Moorea

Llegada a Papeete y, tras los trámites de aduana, bienvenida con collares de flores en el aeropuerto y traslado a la terminal de vuelos domésticos para embarcar en un corto vuelo con destino a Moorea. Llegada y traslado al hotel. Resto del día libre.

Moorea se alza majestuosa sobre el océano como una catedral, con unos picos elevados y abruptos, coronados por nubes. Poéticas cataratas caen por laderas cubiertas de helechos. Apacibles praderas flanqueadas por cumbres de tonos verde esmeralda te harán volver a creer en la majestuosidad de la naturaleza y la laguna azul brillante de Moorea encarnará la imagen idílica de los Mares del Sur. Casas de color pastel, rodeadas de jardines de hibiscos y aves del paraíso, rodean la isla formando un collar de pueblos donde la vida es sencilla y auténtica. Estimularán tus sentidos y te recordarán lo maravillosa que puede ser la vida. “La vie heureuse”, como dicen en Tahití, “la vida feliz”. Uno de los lugares más increíbles de Las Islas de Tahití, la belleza de Moorea es inolvidable.

Días 3 al 5: Moorea

Días libres para hacer excursiones y descubrir la isla.



Moorea es la mágica, sugerente y salvaje y está dominada por Mou‘a Puta, la montaña agujereada. La isla se alza hacia el cielo con montañas volcánicas cubiertas por el verde aterciopelado de los cocoteros, de las palmas y de las plantaciones de piñas. Paisajes e historia no son las únicas cualidades de la isla, que es conocida también por la dulzura de la vida, sus piñas exquisitas, sus espléndidas playas blancas y variedad de sus corales y criaturas submarinas. En la isla os ofrecemos la posibilidad de excursiones en 4x4 por el interior de la isla, visitar la laguna en barca y comer en un motu, disfrutar de un show polinesio en el Tiki Village, etcétera...

Día 6: Moorea – Raiatea – Taha‘a

A la hora indicada, traslado al aeropuerto para volar a la isla de Raiatea. Llegada y traslado en lancha al hotel, en la Isla de Taha‘a y resto del día libre.

El corazón de las islas de Tahití tiene su origen en un lugar especial de Raiatea, el marae sagrado de Taputapuatea. La expansión de los polinesios a través del Pacífico comenzó en Raiatea a partir de este lugar preciso. Tras realizar ofrendas en unas ceremonias y celebraciones sagradas, las piraguas con los navegantes se aventuraron al norte hacia Hawái y al oeste hacia Nueva Zelanda. Raiatea, que significa “paraíso lejano” y “cielo de luz suave”, primero fue bautizada como Havaí'i y es considerada la patria de los antiguos polinesios. Es la isla más sagrada de la zona y sus montañas cubiertas de vegetación culminan en el célebre pico de Temehani rodeado de nubes.

Días 7 y 8: Taha'a

Días libres, para explorar la isla o, simplemente, relajarse en las instalaciones del hotel.

La vida se ralentiza en la isla Taha'a. Este lugar apacible te permitirá vivir al tranquilo ritmo de vida tradicional de los tahitianos. La sencilla belleza de esta isla en forma de flor se debe a sus suaves montañas, rodeada por minúsculos motu con playas de arena blanca brillante. El aire cargado de vainilla sopla en una brisa que desciende de las laderas con numerosos cultivos de esta especie. Los suaves aromas se extienden por el océano anunciando la presencia de la isla mucho antes de que surja en el horizonte.

Descubrir los secretos de la vainilla en su entorno natural te permitirá apreciarla todavía más. A los visitantes les encanta probar la vainilla tahitensis, una especie única y muy valiosa que tiene el sabor del paraíso. Para cultivarla, se requiere un saber hacer que se adquiere con el tiempo y mucha experiencia. Como unos alquimistas sumamente pacientes, los especialistas manipulan la vainilla durante largos meses antes de ver el milagro producirse.



Día 9: Taha'a - Huahine

A la hora convenida, traslado en lancha al aeropuerto de Raiatea para embarcar en vuelo con destino a la isla de Huahine. Llegada, traslado al hotel y resto del día libre.

Huahine te hechizará nada más llegar, te encantará con sus bosques exuberantes, sus paisajes preservados y sus pueblos singulares. Es uno de los secretos mejor guardados de Las Islas de Tahití, un lugar donde podrás vivir como los propios habitantes. Una laguna profunda de aguas cristalinas rodea las dos islas que forman Huahine, mientras que magníficas playas de arena blanca añaden un toque especial.

Día 10: Huahine

Desayuno en el hotel. Día libre para hacer excursiones, descubrir la isla y mezclarse con sus habitantes. La isla, relativamente preservada del mundo moderno, ofrece un ritmo de vida más tranquilo, como en la antigua Polinesia. Con sólo ocho pueblecitos en todo el territorio, los escasos habitantes reciben a los visitantes con los brazos abiertos. No es sorprendente que el suelo fértil de la isla proporcione a los campesinos locales una cosecha abundante de vainilla, melones y plátanos.

También conocida como la “isla secreta”, la “isla auténtica” y la “isla remota”, numerosos adjetivos llenos de encanto evocan Huahine. Y con razón: la isla es un verdadero cóctel de paisajes y ambientes polinesios. Bellezas naturales, encuentros intensos con la población, infinitas posibilidades de descanso o de actividades... Huahine es una isla que se vive, una isla que se siente. En este pequeño pedazo de tierra elegido por el célebre cantante y pintor Bobby Holcomb, la alegría, la sensualidad y la sonrisa están siempre presentes.



Día 11: Huahine – Bora Bora

Tras el desayuno, a la hora indicada, traslado al aeropuerto para embarcar en vuelo con destino a Bora Bora. Llegada y traslado al hotel. Resto del día libre.

Bora Bora surge del terciopelo azul de las aguas profundas donde los suaves matices de la laguna impregnan el aire que rodea Bora Bora. Al tocar el agua, la brisa estremece la piel. Y su fuerza llena cada latido de corazón. Unas playas de arena blanca perfectas dejan paso a las aguas de azul intenso donde peces tropicales llenos de colorido se mueven por los jardines de coral y gigantescas mantarrayas nadan con elegancia. Se podría definir fácilmente como la encarnación del romanticismo, donde los resorts y spas de lujo están diseminados por la isla ofreciendo bungalows sobre pilotes, mansiones con techo de paja y un ambiente mágico. Sencillamente, Bora Bora es una de las más hermosas islas del mundo.



Días 12 al 14: Bora Bora

Desayuno en el hotel. Días libres para hacer excursiones y descubrir la isla.

Bora Bora es un volcán que se alza sobre una de las más bellas lagunas del mundo, que muestra infinitos matices de azul, del más traslúcido al más profundo. Los inmensos motu con playas de arena blanca e hileras de cocoteros rodean la laguna esmeralda de Bora Bora poblada por multitud de peces y corales de colores mágicos.

La laguna de Bora Bora es un universo submarino que alberga mantas raya, tiburones y simpáticos peces napoleón que te darán la bienvenida mientras estés buceando, haciendo snorkeling o en un barco con fondo de cristal. Existe una multitud de posibilidades para explorar la laguna, los motu y el océano (pesca, cruceros, jet ski, kite surf, paddle, piragua, entre otras actividades). Y no te olvides de realizar un recorrido en 4x4, practicar el senderismo o contemplarlo todo desde el aire en un inolvidable vuelo en helicóptero.



Día 15: Bora Bora – Papeete

Desayuno y, a la hora indicada, traslado al aeropuerto para embarcar en vuelo con destino a Tahití. Llegada, traslado al hotel y resto del día libre.

Coronada por majestuosos picos en forma de círculo, Tahití, la mayor isla de la Polinesia Francesa, se alza sobre el océano como una reina orgullosa. El interior montañoso alberga valles sagrados, arroyos de aguas cristalinas e imponentes cataratas. La mayor parte de la población de la isla vive cerca de la costa, por lo que el interior prácticamente no ha cambiado desde hace siglos, pese a la proximidad con Papeete, la bulliciosa capital. Papeete, que significa “cesta de agua”, era antaño un lugar de reunión donde los tahitianos veían a llenar sus calabazas con agua fresca. En la actualidad, Papeete, el centro neurálgico del territorio, alberga hoteles de categoría mundial, spas, restaurantes refinados, clubes nocturnos, bulliciosos mercados, museos, tiendas de perlas y comercios.

Tahití... la definición misma del paraíso.

Día 16: Papeete – Madrid/Barcelona o Papeete – Nuku Hiva

A la hora indicada, traslado al aeropuerto para embarcar en vuelo de línea regular conexiones intermedias y noche a bordo.

Día 17: Llegada a España

EXTENSION ISLAS MARQUESAS

Los rayos dorados del sol se filtran a través de las nubes colgadas sobre los picos afilados de las montañas, dibujando unos juegos de luces y unos ambientes surrealistas. Unas islas verdes y vertiginosas surgen del Océano Pacífico, tierras de historia y de leyendas tan fascinantes como inolvidables: bienvenido a la magia de los paisajes y de los ambientes del archipiélago de la Tierra de los Hombres, las Marquesas. Las Marquesas están situadas 1.500 km al noreste de Tahití y agrupan 12 islas, de las cuales sólo seis están habitadas.

Día 16: Papeete – Nuku Hiva

Por la mañana, a la hora convenida, traslado al aeropuerto para volar a Nuku Hiva, en las Islas Marquesas. Llegada y traslado al hotel. Resto del día libre. En la “gran casa” de los dioses que simboliza el archipiélago de las Marquesas, la mayor de las islas, Nuku Hiva, forma el armazón. Un armazón vertiginoso hecho de picos basálticos y pendientes alucinantes que se combinan con el azul del Pacífico. Este universo especial te abre sus puertas. El punto de partida de la aventura tiene lugar en Taioha’e, capital administrativa del archipiélago, que se abre al fondo de la gran bahía del mismo nombre. La continuación está formada por diversos encuentros: unos paisajes magníficos, un patrimonio arqueológico increíble, unas historias igual de fantásticas y una cultura defendida con orgullo por una población acogedora.



Días 17 y 18: Nuku Hiva

Días libres en la isla, para disfrutar de su exuberante vegetación.

Nuku Hiva no suele ser mencionada como un lugar para practicar el buceo y, sin embargo, ofrece inmersiones fantásticas. El aislamiento geográfico ha permitido el desarrollo de una enorme biodiversidad. En pleno océano, se pueden contemplar numerosas rayas manta y leopardo, tiburones de todo tipo y tamaño, carángidos, atunes, delfines y peces espada. Una colonia de varios cientos de delfines de cabeza de melón vive cerca de la costa y es fácil observarlos.

Las costas recortadas por abruptos acantilados presentan una mezcla de playas de arena negra y bahías apacibles. En los bosques frondosos donde se conservan miles de vestigios preeuropeos, podrás encontrar caballos salvajes, cabras y jabalíes. La naturaleza se ofrece en estado bruto y su encanto es muy poderoso. Desde el valle de Taipivai a la bahía de Hatiheu, el viajero puede descubrir unas maravillas culturales

y naturales únicas, incluidas las cataratas de Vaio de 350 metros, las mayores del Pacífico. Los habitantes de las Marquesas son considerados los mejores artistas de Las Islas de Tahiti. Su arte se expresa a través de magníficas esculturas, tatuajes auténticos y joyas sorprendentes.

Día 19: Nuku Hiva – Hiva Oa

Tiempo libre hasta la hora del traslado al aeropuerto para volar a Hiva Oa, otra isla del archipiélago de las Marquesas. Traslado al hotel y resto del día libre.

Paul Gauguin en 1901 y Jacques Brel en 1975 acudieron a Hiva Oa en busca de algo que se asemejaba a la paz interior. No sabemos si la encontraron, pero por la mañana, a la hora en la que sale el sol, la luz que se posa sobre la isla tiene una pureza que conmueve y perfuma el espacio con algo que se asemeja a la eternidad. Una sensación inexplicable que todos los viajeros experimentan aquí. Seguir las huellas de Gauguin y Brel es ante todo recogerse ante sus tumbas en

el cementerio del Calvaire, donde reposan ambos frente a la bahía de Taaoa y bajo los perfumes de los frangipanis. A continuación, debes visitar la reconstitución de la célebre “Casa del Placer” de Gauguin, el pequeño museo a él dedicado y su casa. Mientras vivió en las Marquesas, el pintor realizó algunas de sus obras más destacadas, inspirándose en la vida cotidiana, pero también en las leyendas o de antiguas tradiciones religiosas para representar escenas imaginarias.



Días 20 y 21: Hiva Oa

Días libres en la isla para hacer excursiones y/o disfrutar de las instalaciones del hotel.

Según la leyenda de la creación de las islas de las Marquesas, Hiva Oa es la viga maestra de la “gran casa” de los dioses. En la actualidad, también es conocida como el “jardín de las Marquesas” debido a sus tierras fértiles y exuberantes. La isla alberga una naturaleza salvaje que se extiende hasta el infinito: verde, invasora, luminosa. Las carreteras son escasas, las casas también. El relieve torturado de la isla combina crestas agudas, picos y valles salpicados de yacimientos arqueológicos donde se encuentran, entre otros los mayores tiki de la Polinesia Francesa. Hiva Oa está bordeada de playas de arena negra y acantilados abruptos que se sumergen en las aguas del Pacífico.

El principal pueblo de la isla, Atuona, se encuentra al fondo de la bahía de Taaoa, dominada por las más altas montañas de la isla, el monte Temetiu (1.276 m) y el monte Fe’ani (1.026 m).

Día 22: Hiva Oa – Papeete

A la hora convenida, traslado al aeropuerto para volar de regreso a Papeete. Llegada, traslado al hotel y resto del día libre.



Día 23: Papeete – Madrid/Barcelona

A la hora indicada, traslado al aeropuerto para embarcar en vuelo de línea regular con conexiones intermedias y noche a bordo.

Día 24: Llegada a España